

EDICIÓN 3

robinhood



coinbase

A

# SPREAD

EL MERCADO, DESDE ADENTRO

Meta



BitMart



Wall Street  
en Español

JULIO 2026



# La región sin incumbente

*Los mercados de predicción pasaron de curiosidad cripto a producto financiero de demanda masiva en dieciocho meses. En Estados Unidos la carrera ya tiene nombres propios. En América Latina, el territorio sigue sin bandera.*

Por Maya Solombrino

## Acto I Cinco compañías que no tienen nada en común

En los últimos dieciocho meses, Robinhood, Coinbase, FanDuel junto a CME Group, BitMart US y ahora Meta lanzaron, anunciaron o pusieron en desarrollo mercados de predicción. Cuatro de esos movimientos ocurrieron desde diciembre. Cuesta imaginar cinco compañías con menos en común. Un broker minorista, el mayor exchange cripto de Estados Unidos, una casa de apuestas deportivas aliada con el operador de derivados más grande del mundo, un exchange cripto de rango medio y la dueña de Instagram y WhatsApp.

Cuando empresas tan distintas construyen el mismo producto en la misma ventana de tiempo, el producto no suele ser la historia. La historia es la conclusión a la que todas llegaron sobre hacia dónde se mueven sus usuarios. Los números explican la prisa. Según el informe de Keyrock y

Dune publicado en diciembre de 2025, el volumen nacional mensual de las principales plataformas pasó de menos de 100 millones de dólares a comienzos de 2024 a más de 13.000 millones, un crecimiento de 130 veces en menos de dos años. La curva siguió empinándose después del informe. Junio de 2026 se convirtió en el primer mes de 50.000 millones de dólares, un 75% más que mayo según datos de Artemis, con el Mundial haciendo buena parte del trabajo. Solo Polymarket procesó unos 6.400 millones de dólares en operaciones ligadas al torneo, contra 138.000 dólares durante el Mundial de 2022.

Robinhood ofrece la lectura más limpia porque reporta en bolsa. Sus clientes operaron más de 12.000 millones de contratos de eventos en 2025, el primer año del producto, y los volúmenes



del cuarto trimestre más que duplicaron los del anterior. Para el cierre del año, el negocio corría a un ritmo anualizado de unos 435 millones de dólares en ingresos y la compañía lo describía ante la SEC como la línea de negocio de más rápido crecimiento en su historia. La curva no se detuvo ahí. En el segundo trimestre de 2026 los contratos de eventos generaron 156 millones de dólares en ingresos sobre 13.600 millones de contratos operados, por encima de acciones y de crypto, y pasaron de representar el 2% al 20% de los ingresos por transacciones en un año. Vlad Tenev dijo a inversionistas que los mercados de predicción podrían llegar a mover billones de dólares en volumen anual. Los CEO hablan de su propio libro,

pero en este caso los números de abajo sostienen el entusiasmo.

El capital también votó. Intercontinental Exchange, matriz de la Bolsa de Nueva York, comprometió hasta 2.000 millones de dólares en Polymarket a una valuación aproximada de 8.000 millones antes de la inversión. Kalshi pasó de valer 11.000 millones en diciembre de 2025 a 22.000 millones en su ronda de mayo, y según el Financial Times negocia una nueva ronda a unos 40.000 millones. Más allá de lo que cualquiera opine sobre el valor de estos mercados, los dueños de las bolsas más grandes del mundo ya decidieron que vale la pena ser dueños de ellos.

## Acto II

# No es una casa de apuestas con traje

El volumen explica la urgencia, pero no explica por qué plataformas tan distintas quieren lo mismo. La respuesta está en el tipo de relación que estos productos crean entre el usuario y la plataforma. La actividad de trading tradicional sigue los ciclos del mercado, y cuando la volatilidad se comprime, el engagement se comprime con ella. La actividad en mercados de predicción sigue el calendario de eventos, y los eventos no se detienen. Siempre hay una fase de grupos, una decisión de tasas o una definición de playoffs por delante. Eso les da a estos productos un ritmo de uso que no depende de si el mercado sube o baja. La retención cuenta la misma historia. Según el informe de Keyrock y

Dune, Polymarket retiene a sus usuarios mejor que el 85% de una muestra de 275 proyectos crypto, por hábito y no por programas de incentivos.

Hay una idea equivocada que conviene corregir, porque circula entre operadores de la región con frecuencia semanal. La idea de que esto es apuesta deportiva con traje de instrumento financiero. Los datos dicen otra cosa. En Kalshi, el capital comprometido en política, elecciones y economía equivale a unas dos veces y media el interés abierto en deportes. El deporte genera flujo porque hay partidos todas las noches, pero el dinero que permanece estacionado en estos mercados es dinero macro.



Las categorías de mayor crecimiento de 2025 fueron economía, cuyos volúmenes se multiplicaron por diez, y tecnología y ciencia, que se multiplicaron por diecisiete. En precisión, que es al final la función de estos mercados, los contratos resueltos de las principales plataformas promedian alrededor de 0,09 en

la escala de Brier, con una exactitud que supera el 90%. Según el mismo informe, ese registro deja atrás a las encuestas, a los modelos de expertos y a los medidores de sentimiento. Un instrumento que pronostica mejor que los encuestadores no es una boleta de apuestas.

### ***"El dinero que permanece estacionado en estos mercados es dinero macro, no deportivo"***

Para un broker hay además una razón menos filosófica. Los contratos de eventos diversifican ingresos lejos de un puñado de instrumentos volátiles. Buena parte de los operadores de la región depende de uno o dos mercados para el grueso de su P&L, una concentración que luce bien hasta que la volatilidad se comprime. La concentración inversa es igual de peligrosa. Las plataformas que construyeron todo sobre una sola categoría caliente de eventos están descubriendo lo expuestas que quedaron. La amplitud reduce riesgo en ambas direcciones.

Nada de esto significa que el camino regulatorio esté resuelto. En Estados Unidos, los mercados de predicción están en medio de una disputa de fronteras entre la regulación federal de derivados y los regímenes esta-

tales de juego. Illinois aprobó un impuesto estatal y un requisito de licencia para los contratos de eventos deportivos ofrecidos por estos mercados, y Kalshi demandó al estado días antes de que la norma entrara en vigor, mientras en el Congreso circulan proyectos bipartidistas dirigidos a los contratos deportivos. Más de una docena de estados demandaron a Kalshi por operar, según su lectura, apuestas deportivas sin licencia, y la disputa de competencia entre la CFTC y los reguladores estatales de juego apunta a terminar en la Corte Suprema.

La exposición está exactamente donde uno esperaría. El deporte representó cerca del 85% del volumen notional de Kalshi durante el período analizado por Keyrock y Dune.





## Acto III

# El territorio sin bandera

Todo lo anterior describe la carrera estadounidense. La pregunta relevante para esta revista es otra. Qué pasa en una región donde esa carrera todavía no empezó.

Shift Markets, proveedor de infraestructura white label con casi dos décadas construyendo tecnología para brokers y exchanges, tiene un punto de observación privilegiado sobre esa pregunta, porque ve las solicitudes antes de que se conviertan en lanzamientos. Los datos internos de ventas que la firma compartió con Spread dibujan el mapa. En julio de 2026, los mercados de predicción se convirtieron en su producto más solicitado, presente en el 52% de los leads entrantes. La línea, lanzada en marzo, ya genera más

demanda que su producto insignia de exchange cripto. Desde el lanzamiento han recibido solicitudes desde 27 países, entre ellos México, Brasil, Chile, Perú, Panamá y Paraguay.

El perfil del comprador también cambió. Las primeras consultas venían casi exclusivamente de exchanges cripto. Hoy la lista incluye brokers de FX y CFD que buscan diversificar su oferta, operadores de iGaming explorando productos adyacentes a la apuesta deportiva, fintechs enfocadas en engagement y medios de comunicación que ven en los mercados de eventos una nueva forma de involucrar audiencias alrededor de la noticia.

"Hace un año, los operadores con los que me reunía querían

saber si los mercados de predicción eran reales. Ya nadie me pregunta eso", dice Ian McAfee, CEO de Shift Markets. "Lo que cambió es quién está en la sala. Antes eran casi exclusivamente exchanges cripto. Ahora son brokers de FX, fintechs, operadores de iGaming, compañías que no tienen nada en común salvo la misma conclusión sobre hacia dónde van sus usuarios."

Sobre la región, McAfee es directo. "La versión estadounidense de esta categoría ya tiene incumbentes ruidosos. América Latina no tiene ninguno. No hay un Kalshi local, no hay un nombre por defecto. Quien se mueva en el próximo año va a definir cómo lucen los mercados de eventos en la región antes de que la competencia siquiera aparezca."

***"No hay un Kalshi local, no hay un nombre por defecto" — Ian McAfee, CEO de Shift Markets***



La fragmentación regulatoria, que suele citarse como el gran obstáculo latinoamericano, aparece en su lectura como una ventaja para el operador local. "América Latina es una docena de regímenes regulatorios con un solo nombre. Eso favorece al operador que ya conoce su propia jurisdicción al dedillo. Puede construir mercados de eventos que encajen con las reglas donde ya opera, a su propio ritmo, y nosotros nos encargamos de la capa de abajo que lo hace funcionar."

Queda la pregunta de infraestructura, y el mercado ya la respondió dos veces. Construir una plataforma de contratos de eventos con liquidez real, liquidación, resolución y compliance toma alrededor de dieciocho meses desde cero, según la experiencia de Shift. Coinbase, una de las organizaciones de ingeniería más capaces de la industria, miró esa matemática y prefirió asociarse con Kalshi para obtener acceso al mercado en lugar de construir

su propio stack. BitMart llegó a la misma conclusión por otra vía y licenció infraestructura llave en mano de un proveedor externo para lanzar unos 405 mercados bajo su propia marca. Coinbase compró acceso. BitMart compró tecnología. Para la mayoría de los operadores fuera de Estados Unidos, el acceso a una sede regulada estadounidense no está en el menú, lo que convierte a la ruta tecnológica en la única que importa.

La liquidez refuerza el punto. Estos libros de órdenes no se profundizan porque llegue el retail sino cuando llegan las mesas profesionales de riesgo. Según el informe de Keyrock y Dune, cuando Kalshi incorporó a un market maker institucional en 2024, la profundidad del libro se multiplicó por treinta y los spreads se estrecharon a centavos. La demanda nunca fue la parte difícil. Lo difícil es la arquitectura de liquidez que corre por debajo, y pocos operadores deberían intentarla solos.

## Cierre

# La convergencia corre en ambos sentidos

Sería un error leer los mercados de predicción como un destino. Son el ejemplo más ruidoso de una convergencia que corre en las dos direcciones. Kalshi lo demostró a comienzos de junio, cuando lanzó futuros perpetuos, un instrumento de trading tradicional, e hizo más de 1.000 millones de dólares en volumen notional en la primera semana. A sus contratos de eventos, alcanzar esa cifra les tomó 40 meses. Las plataformas nativas de predicción están agregando mercados tradicionales mientras las plataformas nativas de trading agregan predicción. Todas corren hacia el mismo punto desde extremos opuestos.



Una plataforma donde el usuario tiene cripto en la mañana, acciones en la tarde y una posición sobre el partido de la noche, con un solo login, un solo balance, una sola capa de infraestructura. De la mitad opuesta de esa convergencia, los perpetuos, nos ocupamos en el otro reportaje de esta edición.

McAfee cierra con una apuesta verificable. De los cinco nombres del inicio, estima que hacia 2029 a lo sumo dos seguirán operando los mercados de predicción como línea de producto separada, con su propia app y su propia línea en el earnings deck. Para el resto, se habrán disuelto en la plataforma, un instrumento entre muchos sobre un mismo balance. "Los operadores que ganen no serán los que los agregaron primero. Serán aquellos cuya infraestructura estaba lista cuando llegó el momento."

Para América Latina, la traducción es incómoda y simple a la vez. La región llega temprano a una categoría que en Estados Unidos ya produjo valuaciones de decenas de miles de millones, sin ningún incumbente local que defienda el territorio. Esa ventana no suele durar.

### **Nota metodológica y de transparencia**

*Las cifras de volumen de categoría, interés abierto, retención, precisión (escala de Brier), participación deportiva de Kalshi y profundidad de mercado provienen del informe de Keyrock y Dune "Prediction Markets: The Next Frontier of Financial Markets" (diciembre de 2025). Los datos de volumen de junio de 2026 y del Mundial provienen de Artemis. Las cifras de Robinhood provienen de sus reportes de resultados y presentaciones ante la SEC correspondientes a 2025. Los datos de lanzamientos, financiamiento y litigios provienen de anuncios corporativos y reportes de prensa de octubre de 2025 a julio de 2026, incluidos Financial Times, CNBC, NPR y The New York Times. Las declaraciones de Ian McAfee y los datos internos de ventas de Shift Markets fueron proporcionados por la compañía a Spread en julio de 2026. Shift Markets mantiene una relación comercial con Wall Street en Español. El contenido editorial de este reportaje fue elaborado con criterio independiente.*



# La repatriación de la liquidez

*Durante una década, Estados Unidos exilió el producto más operado del mercado cripto. Los futuros perpetuos vivieron offshore, alimentados por operadores estadounidenses conectados por VPN. En 2026 el flujo se invirtió. Esta es la historia de cómo volvió la liquidez, y de lo que ese regreso significa para América Latina.*

*Por la redacción de Wall Street en Español*



## El producto que no podía entrar

Hay una anomalía que definió al mercado cripto durante diez años: su instrumento dominante era ilegal en su mercado más importante. Los futuros perpetuos, contratos sin vencimiento que permiten mantener una posición apalancada de forma indefinida, concentran cerca del 80% del volumen global de trading de criptoactivos. Ninguna bolsa regulada de Estados Unidos podía ofrecerlos.

La consecuencia no fue que los operadores estadounidenses

dejaran de operarlos. Fue que los operaron igual, pero afuera. Binance, Bybit, Deribit y después Hyperliquid construyeron los mercados de derivados más líquidos del mundo sobre una base de usuarios que, en una proporción imposible de medir con precisión pero evidente para cualquiera dentro de la industria, se conectaba desde Estados Unidos con una VPN. El regulador no autorizaba el producto; el producto encontró al cliente de todos modos.

***El instrumento dominante del mercado cripto era ilegal en su mercado más importante. La liquidez no desapareció: se exilió.***

Esa arquitectura, offshore por diseño, definió también quién capturaba el negocio: las comisiones, los datos, el listado de nuevos productos y la gestión del riesgo quedaron fuera del perímetro regulatorio estadounidense. Lo que Estados Unidos acaba de hacer en 2026 no es aprobar un producto nuevo. Es repatriar una industria completa.

## Cronología de un regreso

El giro fue rápido, pero no improvisado. En abril de 2025, la CFTC abrió una consulta pública sobre derivados perpetuos: el primer reconocimiento formal de que el producto existía y merecía un marco. En julio de 2025, Coinbase lanzó en Estados Unidos futuros de estilo perpetuo regulados

por la CFTC mediante el mecanismo de autocertificación: contratos con vencimiento a cinco años y apalancamiento de hasta 10x, una versión doméstica y acotada del perpetuo global.

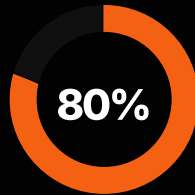
La verdadera bisagra llegó el 29 de mayo de 2026, cuando la



CFTC habilitó dos caminos distintos en un mismo día. A Kals hi le aprobó de forma directa un contrato perpetuo de bitcoin listado en su bolsa regulada: el primer perpetuo verdadero en una bolsa doméstica. A Coinbase le emitió una carta de no acción que le permite conectar a sus clientes estadounidenses con los mercados globales de perpetuos y opciones. El presidente de la CFTC, Mike Selig, describió la decisión como un paso histórico para traer uno de los segmentos más líquidos del mercado cripto dentro del marco regulatorio estadounidense.

La carta de no acción del 29 de mayo convirtió a Coinbase Financial Markets en el primer Futures Commission Merchant autorizado para conectar a operadores estadounidenses con perpetuos y opciones cripto globales. El 11 de junio la compañía anunció la apertura del servicio, por ahora para clientes institucionales y empezando por opciones, con acceso minorista previsto para una fase posterior. El puente técnico es Deribit, la bolsa de derivados que Coinbase compró por 2.900 millones de dólares: infraestructura offshore adquirida precisamente para enchufarla al perímetro regulado.

## Cifras destacadas



**80%**

del volumen global  
de **trading cripto**  
es en perpetuos



**US\$2.900  
MILLONES**

pagó Coinbase por Deribit  
el puente hacia la  
liquidez global



**2 VÍAS**

de cumplimiento  
abiertas por la CFTC  
en un solo día

## Dos caminos, un mismo destino

Para el lector operador, el detalle regulatorio importa más que el titular. La CFTC no escribió una regla única: construyó un menú.

El camino de Kalshi es el clásico: un contrato listado en una bolsa doméstica regulada, aprobado producto por producto. El camino de Coinbase es el novedoso:

una carta de no acción que tolera el enrutamiento de clientes estadounidenses hacia liquidez extranjera, con colateral cripto, a través de una filial regulada. Uno domestica el producto; el otro domestica el acceso.

La distinción no es académica. Define qué tipo de empresa pue-

de entrar al negocio. Una bolsa con licencia doméstica puede replicar la vía Kalshi. Un broker con infraestructura offshore preexistente puede replicarla vía Coinbase, si consigue que el regulador tolere el puente. Es un modelo que cualquier operador de la industria, incluidos los que miran desde América Latina, haría bien en estudiar: la primera plantilla funcional para legalizar un producto que nació ilegalizable.

Conviene decirlo con claridad: nada de esto tiene todavía el peso de una regla formal. Una carta de no acción es una promesa administrativa de no per-

seguir, no una ley. El marco puede endurecerse, y parte de la industria apuesta a que la regla definitiva llegará después de que el negocio ya esté instalado. Es la misma secuencia que Estados Unidos está siguiendo con los mercados de predicción: primero el producto, después la regla. Hay además un frente abierto. En junio, CME Group demandó a la CFTC ante la corte federal del Distrito de Columbia para impugnar tanto la aprobación del contrato de Kalshi como la declaración de política que la acompaña. El mayor operador de futuros de Estados Unidos está pidiendo que se anule el marco que abrió la puerta.

## El riesgo no se repatría

La legalización cambia dónde se opera el producto. No cambia lo que el producto es. Un recordatorio llegó esta misma temporada desde Hyperliquid, donde un contrato perpetuo sobre la valuación de SpaceX sufrió un flash crash que borró alrededor de 1,5 millones de dólares de valor nominal en 30 minutos. No hubo un hackeo. Hubo un libro delgado y una orden desproporcionada que se lo llevó por delante, en un contrato sin mercado spot profundo que le sirviera de ancla. La causa exacta sigue en discusión, y el emisor del mercado compensó a

los usuarios afectados.

La mecánica de liquidaciones de un perpetuo, con su funding rate y su apalancamiento, se comporta igual en una bolsa regulada de Chicago que en una plataforma descentralizada. El sello de la CFTC ordena la custodia, la compensación y la resolución de disputas. No convierte un instrumento de apalancamiento perpetuo en un producto conservador. El operador que llega al perpetuo regulado creyendo que la regulación eliminó el riesgo está cometiendo el error inverso al de la década anterior.

***El sello del regulador ordena la custodia y la compensación. No convierte un instrumento de apalancamiento perpetuo en un producto conservador.***





## **Dos corrientes: la lectura para América Latina**

Toda repatriación deja un vacío en el lugar del exilio. Las plataformas offshore que durante una década vivieron, en parte, del flujo estadounidense vía VPN acaban de perder la razón de ser de ese flujo: si el operador de Miami puede abrir la misma posición en un entorno regulado, con rampas de entrada en dólares y sin riesgo legal, el incentivo de la VPN desaparece. Ese volumen perdido se va a buscar en otra parte, y la respuesta natural del offshore es girar hacia los mercados donde la demanda existe y el marco regulatorio no: el sudeste asiático, África y, de forma muy directa, América Latina.

Esa es la primera corriente, y es la que cualquiera puede anticipar. La segunda corre en dirección contraria, y casi nadie está hablando de ella: el cliente latinoamericano también elige. Puesto a decidir entre una plataforma offshore y una bolsa regulada en Estados Unidos, el operador de calidad de la región va a elegir Estados Unidos. No es una hipótesis. Los datos de tráfico de abril de 2026 ubican a Brasil entre las cinco mayores audiencias de Kalshi, la bolsa de contratos de eventos regulada por la CFTC. El patrón ya lo vimos en acciones, donde el retail latinoamericano migró masivamente hacia los mercados estadounidenses antes que hacia sus bolsas locales: dolarización, confianza regulatoria y gravedad de marca. Después de FTX, el riesgo de contraparte dejó de ser una abstracción para el usuario cripto de la región, y eso empuja en la misma dirección.

***El mercado no se muda en bloque: se parte en dos. Estados Unidos se queda con el flujo de calidad; el offshore conserva al cliente que compra apalancamiento, y lo sale a buscar a América Latina.***





Conviene ser precisos sobre los límites de esa corriente. El acceso todavía es dispar: en contratos de eventos la puerta ya está abierta para buena parte de la región, mientras que en perpetuos el nuevo acceso regulado de Coinbase es para residentes estadounidenses, y el cliente latinoamericano sigue siendo atendido desde la entidad internacional en Bermuda. Offshore, aunque con mejor marca. Además, el usuario internacional de una bolsa estadounidense no goza de las mismas protecciones legales que el usuario doméstico: el regulador supervisa a la bolsa, no la relación de la bolsa con un cliente en Bogotá. La prima de confianza es, en parte, percepción.

Tampoco se va a mover todo el flujo, porque el cliente que elige entre offshore y Estados Unidos no es un solo cliente: son dos. El segmento que busca calidad (cuentas grandes, perfiles profesionales, cualquiera que ya se quemó una vez) migra hacia la jurisdicción regulada. El segmento que busca apalancamiento se queda offshore, porque el offshore ofrece 100x contra el 10x del entorno regulado, bonos y un KYC laxo, y ese cliente nunca estuvo comprando regulación. El resultado no es una mudanza: es una bifurcación. Estados Unidos descrema el flujo de calidad; el offshore conserva el resto y lo empuja con más fuerza hacia los mercados sin marco, con América Latina en primera fila.

Hay una ironía histórica que le da escala a este momento. Fue la propia regulación estadounidense la que expulsó a esta industria: los toques de apalancamiento de Dodd-Frank vaciaron el retail FX de Estados Unidos después de 2010 y enviaron ese negocio hacia el offshore y hacia los brokers que hoy atienden a la región. Durante quince años, Estados Unidos fue el mercado del que la industria minorista huía. Lo que estamos viendo en 2026 es la primera reversión de esa dirección en una década y media.

Para los brokers y plataformas de la región, la lectura es triple. Es una amenaza por arriba: la fuga del cliente de calidad hacia plataformas estadounidenses. Es una amenaza por abajo: la presión comercial del offshore desplazado, con producto de alta rotación y presupuestos de adquisición masivos. Es también una ventana: el primer actor regional que logre ofrecer acceso a estos productos dentro de un marco defendible, siguiendo la plantilla de las dos vías que la CFTC acaba de validar, va a capturar una demanda que ya existe y que hoy se atiende enteramente desde afuera.

La liquidez volvió a casa en Estados Unidos, y empezó a atraer visitas. América Latina queda en medio de las dos corrientes: una se lleva a su mejor cliente, la otra le trae su producto más agresivo. Ninguna de las dos le pertenece. La pregunta de esta década es quién construye la que sí.



# WallStreet

en Español

J U L I O 2 0 2 6

[www.wallstreetes.com](http://www.wallstreetes.com)